

ANUARIO DE EUSKO-FOLKLORE

Sociedad de Ciencias ARANZADI

SAN SEBASTIAN

Tomo XXIV. — 1971-1972. — Págs. 7-8

PROLOGO

En el proemio del ANUARIO XXIII señalé algunos aspectos de la etnografía vasca que han quedado y quedan frecuentemente desatendidos.

En efecto, muchos de nuestros trabajos no son más que descripciones morfológicas de objetos, sin aludir apenas a su aspecto funcional y a la realidad humana que representan. Esto es situar los datos de la cultura actual al nivel del material arqueológico, dejando inéditos su espíritu o contenido vital y el contexto en el que tienen sentido. En tales condiciones los hechos registrados se prestan dócilmente a ser interpretados conforme al color de la luz que les proyectemos. Y es esto lo que hay que evitar. Es, pues, un error considerar todos los hechos y objetos etnográficos o culturales como algo substantivo, cuando, en realidad, son meros signos que remiten a una subjetividad a veces muy diferente de la del observador. Hay que representar, además, tales hechos en su contexto, nunca aislados de él, a fin de evitar que el material recogido aparezca privado de toda sustancia humana y, por lo tanto, de su auténtica realidad.

Cada pueblo debe ser estudiado, en cuanto ello sea posible, por investigadores que, además de tener una formación teórica adecuada, sean naturales y habitantes del lugar. Estos podrán interpretar y apreciar en su perspectiva los hechos más ventajosamente que los foráneos, obligados generalmente a contemplar tan sólo a distancia —desde el exterior— su material de estudio. Unos y otros tienen sus ventajas e inconvenientes. Esti-

mo, sin embargo, que el indígena, bien formado en Etnología y sus métodos, puede superar los obstáculos inherentes a su condición de participante en la escena más fácilmente que el forastero los suyos.

Estos criterios van orientando afortunadamente cada vez más las investigaciones que efectúan nuestros grupos ETNIKER, como puede vislumbrarse a través de algunas monografías últimamente aparecidas y se verá sin duda en las que esperamos publicar en nuestros ANUARIOS DE EUSKO-FOLKLORE.

Ataun, 11 de octubre de 1973

José Miguel de Barandiarán